

LA INSENSIBILIDAD DE LA DIRECCIÓN DE TALLERES

Históricamente la Dirección de talleres, nunca ha demostrado con hechos, una valoración positiva ni una especial estima por sus trabajadores/as ni puesto en valor su profesionalidad; muy al contrario, ha promulgando siempre acciones tendentes a flexibilizar horarios, aumentar la producción, privatizar mantenimientos, externalizar cargas de trabajo, etc. Y por otro lado, siguen manteniendo sus reticencias sobre tomar medidas con sus trabajadores para conciliar la vida laboral con la familiar.

Políticas de ámbito empresarial, pero que cuentan con la fuerte oposición de la parte trabajadora que siempre ha sido y es, el verdadero motor de cualquier actividad productiva. Dicho esto, jamás podríamos llegar a imaginar que en momentos como los que vivimos, esa política empresarial rebasara lo humanamente aceptable, pues lejos de tomar acciones inmediatas tendentes a evitar la propagación del virus COVID-19, evitando los riesgos en origen, estas se están dilatando en el tiempo, como el establecimiento de los equipos mínimos de trabajo que garanticen el Plan de Transportes establecido por RENFE-Viajeros, de acuerdo a lo regulado por el Ministerio en el R.D. 463/2020, como sí ha hecho la Dirección ejecutiva de Infraestructura en ADIF, que ha enviado a su personal a casa ordenándoles que estén localizables por si se necesita su presencia para alguna intervención en la infraestructura.

Y así, nos encontramos que en los talleres de la empresa pública Fabricación y Mantenimiento, la actividad es casi normal, trabajando en equipos y parejas que realizan operaciones de mantenimiento o reparación en vehículos y vagones que no van a circular y que no son necesarios para garantizar la movilidad de la ciudadanía, con estrecho contacto en la realización de los trabajos, compartiendo vestuarios y herramientas.

Desde CGT hemos propuesto que se limitara la actividad a la mínima indispensable, especialmente en las zonas con más riesgo, entendiendo la obligación que nos ha impuesto el Gobierno por el servicio de transporte ferroviario, cosa que no compartimos por ir en contra de la recomendación de aislarnos en casa para evitar la propagación del virus.

Tampoco entendemos el volumen de trabajo que nos imponen para poder sacar trenes que cada día van más vacíos, o seguir realizando trabajos de larga estadía. Solo preocupa cumplir la programación de producción, aunque no haya viajeros para los trenes. Se está negando la realidad de una situación excepcional que va a durar meses, empezando por el Ministro de Transportes, continuando con la Alta Dirección de Renfe y la de Fabricación y Mantenimiento, ya que nadie está dispuesto a tomar las drásticas medidas que requiere la situación por la salud de los trabajadores y de la población en general.

Desde CGT insistimos, la situación es excepcional y solicitamos medidas excepcionales, consideramos que el establecimiento de turnos de trabajo limitados al mínimo de personal necesario para garantizar la circulación de los trenes establecidos por RENFE-Viajeros y RENFE-Mercancías, no considerando de locura, esta medida excepcional en un estado de alarma por contagio biológico, decretado por el Gobierno.

Seguiremos insistiendo esperando que en algún momento la cordura llegue a la Dirección de Fabricación y Mantenimiento, imponiendo las medidas propuestas antes de que los hechos nos superen por la cantidad de problemas sanitarios.

CGT CON LOS TRABAJADORES/AS. SIEMPRE